

El coqueteo de Donald Trump con los colectivos antivacunas

Donald Trump, el presidente que nadie vio venir, ha cuestionado muchas cosas en su carrera a la Casa Blanca. Una de las cosas que quizás han pasado más desapercibidas ha sido el coqueteo que Trump ha tenido con el [movimiento antivacunas](#), uno de los más peligrosos para la Salud Pública. Al acercarse a ellos, Trump ha cuestionado, de facto, uno de los [mayores avances médicos](#) de la historia y un hito incuestionable en la prevención de muchas enfermedades. Durante la campaña electoral, en agosto de este año, Trump se reunió con el líder y fundador de esta corriente, el señor [Andrew Wakafield](#), y con algunos de sus correligionarios. Por si acaso, los antivacunas ya han hecho sus deberes. Ahora que Trump ya ha vencido a Clinton, vienen a pedirle «lo suyo». Estos lobistas no quieren que el presidente electo se olvide de lo que hablaron en su encuentro de este verano, y por eso han escrito [una lista de 10 exigencias](#) para el nuevo presidente, entre las que destacan una reforma -por decirlo suavemente- de los Centros de Control y Prevención de Enfermedades (CDC), hacer un calendario de vacunación «razonable» o la creación de un programa de prevención del autismo. Así mismo, le piden que se comprometa «personalmente» contra la vacunación obligatoria, algo que, dicen, «nunca» debería ser una política federal.

[\[más información\]](#)